



# Etendiendo la Misa

## 6ª Parte

### Los Ritos Finales

#### Continuación de la 5ª parte

Antes de profundizar en los ritos de clausura de la Misa, debemos terminar el rito de la Comunión. Volvamos al punto en donde recibimos la Sagrada Comunión y dedicamos un momento para dar gracias a Dios por el regalo de su Hijo, y la salvación que ganó para nosotros.

#### Momento de silencio

La Instrucción General nos recuerda la necesidad de tomar momentos de silencio en la Liturgia. El Misal llama al sacerdote y a los fieles a “pasar tiempo orando en privado” según se hace después de las lecturas y la homilía. Se puede cantar un canto en este punto, pero las Instrucciones especifican que sea cantado por toda la asamblea como signo de la comunión que ahora comparten.

#### La oración después de la Comunión

Después de un tiempo adecuado de oración privada, el sacerdote se levanta e invita al pueblo a orar. Según el Misal, esta oración tiene un propósito específico - orar para que la Comunión que acabamos de recibir dé frutos en nuestra vida, en la Iglesia y para el mundo.

#### Los ritos finales

#### Anuncios

Este es el momento apropiado para dar los avisos parroquiales. Si son relativamente pocos, la asamblea puede permanecer de pie o el celebrante puede pedirles que se sienten. Los avisos NO deben hacerse como parte del rito de la Comunión. Como alternativa, los avisos pueden hacerse antes del comienzo de la Misa.

#### La bendición final

Nuevamente, el sacerdote saluda a la asamblea y el diácono los invita a inclinarse para recibir la bendición. Esta bendición puede ser simple - la Señal de la Cruz, o puede enriquecerse en ocasiones especiales con una oración solemne más larga, o una invocación cuádruple antes de la señal de la Cruz.

#### La despedida

Después de que el sacerdote da la bendición, el diácono anuncia una de varias formas de despedida - en latín “*Ite Missa est!*” Literalmente, “la Misa ha terminado, pueden ir en paz”. La palabra latina “missa” da el nombre a toda la Liturgia eucarística, la Misa. Las otras despedidas pueden ser — “*Id y anunciad el Evangelio del Señor*” o, “*Id en paz, glorificando al Señor con vuestra vida.*” El sentido aquí es que nosotros, habiendo escuchado la Palabra del Dios y recibido el Cuerpo y la Sangre del Señor, somos enviados en misión. El Catecismo de la Iglesia Católica explica que “la liturgia en la que se realiza el misterio de la salvación concluye con el envío (misión) de los fieles, para que cumplan la voluntad de Dios en su vida cotidiana” (CIC 1332). Al compartir la misión de Cristo, somos enviados a utilizar nuestras habilidades dadas por Dios, para evangelizar, consolar y ayudar a construir el Reino de Dios.



#### Reverencia ante el altar

El sacerdote y el diácono luego se acercan al altar y lo besan. Esto se hace, como al comienzo de la Misa, por reverencia a la presencia de Cristo, quien es Él mismo el altar del sacrificio. La práctica deriva de la antigua tradición romana de besar la entrada de los templos paganos y de la tradición familiar romana de besar la mesa cuando se sentaban a comer. La Iglesia “bautizó” estas prácticas reverenciando el altar, que contiene una reliquia de un santo, con un beso.

#### Procesión final

El sacerdote y demás ministros litúrgicos se reúnen al pie del altar, hacen una genuflexión al unísono y luego siguen la cruz en procesión hacia el exterior de la iglesia - guiando a los fieles en la misión de glorificar al Señor con sus vidas.

## La importancia de la música sacra

"La tradición musical de la Iglesia universal es un tesoro de valor inestimable, mayor incluso que el de cualquier otro arte. La razón principal de esta preeminencia es que, la combinación de la música sacra con las palabras, forman un conjunto necesario o integral como parte de la liturgia solemne" (*Sacrosanctum Concilium*, n. 112). La composición y el canto de salmos inspirados, a menudo acompañados de instrumentos musicales, ya estaban íntimamente ligados a las celebraciones litúrgicas de la Antigua Alianza. La Iglesia continúa desarrollando esta tradición: "Hablad... unos a otros con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor con todo vuestro corazón". "El que canta ora dos veces" (*Ef 5,19; San Agustín, En. en el Sal 72,1: PL 36,914; cf. Col 3,16*). - *Catecismo de la Iglesia Católica* n. 1156

En la mayoría de las parroquias estadounidenses hay una gran necesidad de reavivar el aprecio por la música sagrada y el canto comunitario. Algunas culturas, como la galesa y la afroamericana, se enorgullecen de su tradición coral. Los laicos pueden obtener un gran beneficio en la liturgia al ofrecerse como voluntarios y unirse al coro, servir como cantor, o tocar un instrumento musical - especialmente necesitamos jóvenes dispuestos a aprender a tocar el órgano de la iglesia. El órgano de tubos ocupa un lugar privilegiado entre todos los instrumentos, y sin organistas competentes, la Iglesia perderá su voz litúrgica.

La liturgia exige autenticidad, por lo que no está permitido el uso de música grabada. La música sacra debe ser el producto de la acción humana, mediante el uso de voces e instrumentos.

La música sacra NO es una actuación. En muchas iglesias, el ministerio de música se ubica al frente con la esperanza de animar a la asamblea a cantar. Sin embargo, para muchos, es visto como un concierto para disfrutar y no como un apoyo para su participación en el canto.

## El Tabernáculo

En el Antiguo Testamento, el Pueblo de Dios vagó por el desierto durante 40 años. Durante ese tiempo, Dios hizo su morada entre ellos en una tienda o tabernáculo. La palabra tabernáculo literalmente significa "morada". Y así es hoy en la iglesia, ya que el tabernáculo es el lugar donde mora Cristo en la Eucaristía.

El tabernáculo debe estar hecho de un material sólido y opaco. También debe tener una puerta que se mantiene cerrada. En la Diócesis de Camden, el tabernáculo debe estar asegurado por una alarma. Todo esto es para evitar que la Eucaristía sea profanada. El Santísimo Sacramento se guarda en el tabernáculo con dos propósitos: para que los enfermos puedan recibir la Sagrada Comunión, especialmente si están agonizando; y para la oración privada - de manera que cualquiera de nosotros pueda ir ante el Santísimo Sacramento a pasar un tiempo de oración.



## Colores litúrgicos

La vida litúrgica de la Iglesia involucra el uso del color para representar el significado de temporadas y/o celebraciones particulares. El verde se usa durante el Tiempo Ordinario (las semanas que se cuentan). El púrpura, un signo de penitencia, se usa durante el Adviento y la Cuaresma mientras la Iglesia se prepara para las importantes solemnidades de la Navidad y la Pascua. También se puede usar en funerales y días de penitencia. El blanco se usa durante los tiempos de Navidad y Semana Santa, y en otros días festivos que honran a Cristo, a la Santísima Virgen María y a los santos que no son mártires. El rojo se usa en las celebraciones de la Pasión de Cristo, el Espíritu Santo, la santa Cruz y en la fiesta de los santos mártires. El negro también se puede utilizar en las misas de difuntos y funerales.

## Incienso

El uso de incienso en ritos religiosos antiguos está bien documentado - para protegerse de los malos espíritus y crear una nube de "misterio". El uso del incienso en la liturgia católica es una adaptación de estos usos antiguos. Para los católicos, el incienso purifica y bendice a las personas y objetos que son incensados. Al mismo tiempo, el humo santo se eleva al cielo y se lleva consigo las oraciones del pueblo de Dios.

## Velas

El uso de velas en la liturgia era un tanto práctico (la necesidad de luz) como simbólico, ya que las velas añaden belleza y solemnidad a la Misa. Representan a Cristo, la Luz del Mundo y nuestro llamado a llevar esa luz a los demás. También sirven como símbolo de nuestras oraciones - ¿quién no ha encendido una vela por un ser querido?